

Ecós del III Congreso Internacional de la Lengua Española

MARTA BARALO
Universidad Antonio de Nebrija (Madrid)

En Rosario (Argentina), tuvo lugar en noviembre pasado el III Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE), con el lema *Identidad lingüística y globalización*. Estuvo organizado por la Real Academia Española, el Instituto Cervantes y la Asociación de Academias de Hispanoamérica, con el respaldo del gobierno argentino y de la Academia Argentina de Letras. Este Congreso continuó con la tradición abierta en México con el I Congreso de la Lengua Española, realizado en Zacatecas, en abril de 1997, y en Valladolid, con el II Congreso, en octubre de 2001, bajo el lema *El Idioma Español en la Sociedad de la Información*.

Del I Congreso, el de Zacatecas, todos recordamos la polémica propuesta de renovación ortográfica que planteó García Márquez, y poca cosa más. Corrieron ríos de tinta sobre la oportunidad o no de que alguien tan famoso propusiera con tanta "osadía e irreverencia" una revolución en las normas ortográficas que desterraran de nuestra escritura las haches, las "g" de "je / ji", las "c / z" de " *sapatós, *asules y *selestes".

Del II Congreso, el de Valladolid, nos queda la reflexión sobre el enorme potencial económico de la lengua española; sobre sus nuevas fronteras, debidas a su gran difusión en América, Europa y Asia. Todos recordamos lo mucho que se destacó el papel de la lengua española en la sociedad de la información, tanto en la prensa, como en la radio, la televisión y el cine en español. También se plantearon allí las cuestiones sociolingüísticas aparejadas a estos fenómenos, es decir, la variedad y la unidad de la lengua en su expansión económica, social e intercultural.

El III Congreso Internacional de la Lengua Española, que acaba de pasar, tuvo una gran repercusión en la prensa española y latinoamericana en los días próximos a su realización. Algunos telediarios dieron cuenta, durante algunos minutos de reseña, de las actividades más sociales del Congreso, de los actos culturales que lo complementaban, de algunas palabras más o menos impactantes de alguno de los escritores famosos participantes.

La importancia cultural y lingüística del IIIº CILE se puso de manifiesto por el gran esfuerzo institucional, económico, científico que hicieron las diferentes autoridades implicadas. Se contó con el apoyo explícito, desde su inauguración, de los Reyes de España y del presidente de Argentina, así como los presidentes de la RAE, de las Academias americanas, del Instituto

Cervantes, hasta su clausura con el homenaje emotivo y multitudinario que se le brindó a Ernesto Sábato, a través de las palabras de José Saramago.

Para quienes estuvimos allí fueron especialmente emocionantes la acogida de los argentinos, en particular de los rosarinos, así como algunos discursos especialmente comprometidos e innovadores, como el de Ernesto Cardenal o el de Fontanarrosa.

La ciudad de Rosario estaba totalmente volcada, con entusiasmo, con dedicación, con este gran acontecimiento para el mundo hispánico, desde su Teatro del Círculo hasta las instalaciones de Parque España, frente al río Paraná, pasando por sus gentes y sus calles, acogedoras, animadas y festivas. El esfuerzo que hicieron valió la pena, se notaba que el Congreso no era ajeno a esa sociedad que pudo disfrutar de las transmisiones a través de la televisión, de concursos infantiles sobre la lengua española, de actividades lúdicas complementarios y, muy especialmente, con su participación activa en todas las sesiones plenarias y de paneles, colmadas de público en todo momento. También sirvió de motor para que otros grupos con preocupaciones etnolingüísticas se plantearan, de forma paralela, la problemática de las lenguas indígenas de América. Tema éste que tuvo una interesante presentación en el panel 1.3 sobre “el español y la lenguas indígenas, hoy”.

En esta edición argentina, el III CILE contó con la presencia de 160 expositores, entre los que se destacaban académicos, directivos de prensa, escritores, ensayistas, lingüistas, antropólogos, literatos, críticos y especialistas en enseñanza del español. Todos ellos trataron distintos aspectos de la lengua española y de sus manifestaciones artísticas y culturales, desde prismas diversos relacionados con los conceptos de unidad, diversidad, identidad e internacionalización del idioma.

Los contenidos tratados se organizaron en conferencias plenarias, mesas redondas y paneles con especialistas, estructurados en tres secciones que trataron los siguientes temas:

- 1) Aspectos ideológicos y sociales de la identidad lingüística;
- 2) Identidad y lengua en la creación literaria;
- 3) Español internacional e internacionalización del español.

Los participantes dieron cuenta de los aspectos normativos del idioma, de la tradición cultural a él ligada, de los vínculos actuales del español con las comunidades indígenas, las migraciones, las otras lenguas de España, la comunicación textual en el mundo hispánico, la creación literaria en situación de lenguas en contacto, el diálogo con otras literaturas, la invención de la identidad en la escritura literaria, el avance del idioma en los Estados Unidos

y los peligros de la extensión del *spanglish*, el uso del español en los textos cinematográficos, el español estándar en los medios de comunicación, el rol de los medios en la creación de una cultura iberoamericana, el espacio iberoamericano del libro y la enseñanza del idioma en el mundo y su certificación.

La conferencia inaugural del Congreso, a cargo del escritor mexicano Carlos Fuentes, ya anunciaba la idea principal, que luego matizaron muchos otros panelistas, de que la unidad del español sólo es posible –y deseable– en el respeto por la diversidad. Transcribimos textualmente algunos párrafos de su discurso¹:

La América Indígena se contagió del inmenso legado hispánico. Las costas del Caribe y del Golfo de México recibieron una marea que venía de muy lejos, del Bósforo, de las hermanadas tierras semitas de Israel y Palestina, de la palabra griega que nos enseñó a dialogar, de la letra romana que nos enseñó a legislar y, al cabo de la más multicultural de las tierras de Europa, España celta e ibera, fenicia, griega, romana, judía, árabe y cristiana.

Hoy que se propone la falaz teoría del choque de civilizaciones seguida del peligro hispánico para la integridad blanca, protestante y angloparlante de los EE. UU. de América, conviene disipar dos mitos. El primero, que Norteamérica no es una región monolingüe o monocultural, sino un verdadero tejido de razas y lenguas: esquimo-aleutiana y na-dené en los orígenes, en seguida español de San Agustín en la Florida a San Francisco en California, francesa de Nueva Orleáns en la Luisiana a *De-trúa* (hoy Detroit) de los Illinois y luego, en sucesivas olas migratorias, alemán e italiano, polaco y ruso y en irónico reverso, el español sefaradí junto con el yiddish y, en la frontera del otro mar descubierto por Balboa, la migración de lengua japonesa, coreana, china y vietnamita: avenidas enteras de Los Ángeles anuncian su comercio y su trabajo en lenguas asiáticas, convirtiendo a otra ciudad hispánica –Nuestra Señora de los Ángeles de Porciúncula– en el Bizancio lingüístico y cultural del Océano Pacífico. Pues también los puritanos ingleses llegaron a las costas de Massachussets en 1621 sin pasaportes o permisos de trabajo. También ellos llegaron de otra parte.

El contagio, asimilación y consiguientes vivificación de las lenguas del mundo es inevitable y es parte inexorable del proceso de globalización. Que la lengua española ocupe el segundo lugar entre las del Occidente, da crédito no de una amenaza, sino de una oportunidad. No de una maldición, sino de una bendición: el español ofrece al mundo globalizado el espejo de hospitalidades lingüísticas creativas, jamás excluyentes, abarcantes, nunca desdeñosas. Lengua española igual a lengua receptiva, habla hospitalaria.

1 En <http://www.congresodelalengua3.ar/ponencias.htm>

Carlos Fuentes supo aunar ideología, literatura, entusiasmo, dramatismo, por lo que recibió una cerrada ovación por parte del público, emocionado por la claridad, la profundidad y la belleza de sus palabras.

Otros ensayistas hicieron especial hincapié en la variedad del español, pero una variedad que se mantiene sobre un estándar compartido por sus cuatrocientos millones de hablantes (cifra que se escuchó reiteradamente durante los días del Congreso). Los participantes negaron la existencia de peligros que acechen a nuestra lengua: una cosa es que se trate de un idioma rico, pujante, vivo, en constante evolución y crecimiento y otra muy distinta es que se trate de una lengua en peligro, en retroceso. Aunque muchos también alertaron sobre el empobrecimiento general que sufre el español y la dramática reducción del número de palabras que utilizan los hablantes para expresarse, en especial los jóvenes. En los paneles 3.1 y 3.2, se remarcó el papel fundamental que deberían cumplir los medios de comunicación en la difusión del uso correcto del idioma, aspecto éste directamente vinculado con la mejora de la capacidad de expresión y la amplitud del pensamiento.

Dos paneles organizados por el Instituto Cervantes, correspondientes a la Sección 3, coordinada por Humberto López Morales, se dedicaron a temas especialmente interesantes para quienes nos dedicamos a la enseñanza de la lengua. A ellos me referiré en lo que sigue de este artículo, con el deseo de que al menos queden algunos ecos de este III CILE en el ámbito virtual que compartimos: el panel 3.5, dedicado a la Enseñanza del español en el mundo y el 3.6, a la Certificación de su dominio.

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN EL MUNDO. HACIA UNA ACCIÓN COORDINADA

Con este ambicioso título, emprendimos la tarea de describir algunos aspectos de la enseñanza del español. Para quien escribe estos ecos del III CILE fue especialmente emotivo, como argentina y española, contar con la confianza y el apoyo del Secretario de las Academias, D. Humberto López Morales y del Director Académico del Instituto Cervantes, D. Jorge Urrutia, para la organización y coordinación de este panel. Sólo era posible constituirlo con seis participantes, por lo que decidimos invitar a un formador de profesores de lengua española del país anfitrión; un responsable del español en Brasil, como país limítrofe del MERCOSUR; un representante de México, como gran país hablante de español; un representante de la acción de cooperación lingüística en el mundo, del Ministerio de Educación español; y dos integrantes de secciones académicas del Instituto Cervantes.

Magdalena Viramonte de Avalos presentó una interesante perspectiva histórica sobre la enseñanza de la lengua española en el sistema escolar de Argentina, así como de la lengua española como lengua extranjera, que en el último siglo pasó por los paradigmas de *Norma* y *estilo*, *estructura*, *texto* y *discurso*, palabras clave de su evolución. Según esta formadora de

profesores e investigadora de la Universidad de Córdoba (Argentina), “la sofisticada tecnología de las comunicaciones, con una movilidad de grupos étnicos por toda la superficie del planeta, nos hace tomar conciencia de que el español no sólo había que aprenderlo en el país sino que había que enseñarlo en no importa qué lugar de la geografía del mapamundi y así, con analogías evidentes de políticas lingüísticas de otras lenguas, se abre al mercado de intereses humanos y económicos el “español para extranjeros”, apertura que está también signada por la fuerza del MERCOSUR. La última década del XX y los años que van transcurriendo del XXI dejan entrever un bullente espacio de producciones editoriales con propuestas metodológicas adecuadas a las normas sociolingüísticas del Río de la Plata así como de propuestas de estandarización de pruebas de conocimiento del sistema de la lengua española. Prueba reciente es la creación del Consorcio para la Evaluación del conocimiento y uso del Español como Lengua Extranjera entre el Ministerio de Educación y las tres Universidades nacionales intervinientes: del Litoral, Córdoba y Buenos Aires que quedó constituido el 3 de junio de 2004 con la firma del convenio en ámbito del Ministerio de Educación y con antecedentes que se remontan a 2001, en los que también intervino el Ministerio de Relaciones Exteriores.”

Álvaro García Santa-Cecilia, coordinador de la Ordenación académica del Instituto Cervantes, presentó las principales aportaciones del Marco Común Europeo de Referencia para la enseñanza de las lenguas, que quisiera destacar aquí, con sus propias palabras. De entre estas ideas y planteamientos, que orientan la acción institucional del Consejo de Europa en el ámbito de la enseñanza de lenguas, cabe destacar, ante todo, el concepto de *plurilingüismo*. Este enfoque pone énfasis en el hecho de que, a medida que se va ampliando la experiencia lingüística de una persona, ya sea mediante el aprendizaje escolar, ya sea mediante el contacto con otras lenguas y culturas, los conocimientos lingüísticos que adquiere no se incorporan a su mente en compartimentos estancos, separados, sino que van consolidando un modo de competencia constituida por la compleja red de relaciones que se establecen entre los conocimientos lingüísticos y las experiencias lingüísticas y culturales que esa persona va gradualmente adquiriendo. Otra idea básica que subyace en el documento es que el aprendizaje de lenguas es algo que debe llevarse a cabo a lo largo de toda la vida. Como bien indicó García Santa-Cecilia, “el Consejo de Europa trasciende el ámbito del currículo escolar para situarse en la perspectiva más amplia de la trayectoria que sigue una persona a través de una secuencia de experiencias educativas. El *Marco de referencia* es el resultado de un trabajo colectivo en el que han colaborado responsables educativos, expertos, investigadores y profesores durante diez años, y entronca con la trayectoria de la acción institucional del Consejo de Europa en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas desde principios de los años 70. Desde los primeros borradores de la definición de *Threshold Level* -el célebre “nivel umbral”- en el año 1971 hasta la aparición del *Marco de referencia* en 2001 han transcurrido exactamente treinta años, en los que se ha ido constituyendo un *corpus* de ideas, propuestas, experimentaciones, planes educativos, hipótesis y modelos

descriptivos que han permitido afianzar el camino de los miles de profesionales que se dedican hoy a la enseñanza de las lenguas. El Instituto Cervantes viene desarrollando un papel muy activo a partir de las bases comunes del *Marco de referencia*. Hablamos en este Congreso de *globalización* y de *panhispanismo*. Con respecto a este último término, el Instituto Cervantes mantiene distintas líneas de acción, entre las que cabe citar la participación en el *Diccionario Panhispánico*, que se presenta en este Congreso, o el enfoque panhispánico que, en colaboración con instituciones educativas de distintos países hispanohablantes, quiere dar el Instituto a los *Diplomas de español como lengua extranjera*. Una iniciativa, por tanto, en el ámbito lexicográfico y otra en cuanto a los sistemas de certificados". En lo que respecta al ámbito específico de la enseñanza del español, García Santa-Cecilia se pregunta ¿en qué medida podemos contribuir al desarrollo de una acción coordinada? ¿Cabría considerar, también, la idea del *panhispanismo* en todo lo que se refiere a la enseñanza del español? Los países hispanohablantes compartimos la lengua, pero da la impresión de que hay pocos resortes de comunicación entre los profesionales relacionados, de uno u otro modo, con la enseñanza y el aprendizaje del español.

Si apreciamos la iniciativa que constituye el *Marco de referencia*, podemos considerar la idea de disponer de bases comunes y, concretamente, de una escala común para describir los distintos niveles de competencia idiomática que va alcanzando el alumno a medida que progresa en su aprendizaje; o la idea de ponernos de acuerdo en utilizar una serie de parámetros y categorías para describir los elementos que permiten una definición de la lengua desde la perspectiva de la comunicación, que sea útil a la hora de desarrollar los currículos, los programas, los exámenes y los certificados de español; o la idea de incorporar descriptores ilustrativos, que sean el resultado de cruzar los niveles de la escala común con las categorías descriptivas, que indiquen con claridad y precisión lo que el alumno es capaz de hacer mediante el uso del español. Cualquiera de estas ideas, puesta en práctica, contribuiría, sin duda, en mucho, al desarrollo de acciones coordinadas en el campo de la enseñanza del español. Y, más allá de los elementos concretos que constituyen las bases comunes del *Marco de referencia*, los valores subyacentes de plurilingüismo y pluriculturalismo, el aprendizaje de lenguas como una valiosa experiencia a lo largo de toda la vida, o la voluntad de transparencia y coherencia en el trabajo profesional de cuantos nos dedicamos a la enseñanza de lenguas, son una aportación de extraordinario interés, que nos puede permitir ampliar el horizonte del trabajo cotidiano y las posibilidades de desarrollo futuro.

Del mismo modo que España ha aspirado siempre a desempeñar un papel privilegiado como nexo de unión entre Europa y los países hispanohablantes, el Instituto Cervantes, que tiene como uno de sus fines principales el de promover universalmente la enseñanza y el uso del español, puede contribuir a que los profesionales de la enseñanza del español en todo el mundo consideren la utilidad de disponer de bases comunes que favorezcan la colaboración,

el intercambio de las ideas y la comparación de los distintos enfoques de enseñanza. El Instituto tiene una enorme y prestigiosa presencia en Internet desde sus páginas institucionales. El Centro Virtual Cervantes mantiene abiertos varios foros de debate que permiten abordar todos aquellos aspectos que interesan a los profesionales y que harían posible un diálogo de nivel “global” sobre el interés y las posibilidades de incorporar bases comunes en la enseñanza del español.

Juan Pedro de Basterrechea, Jefe del Departamento de Tecnología y Proyectos Lingüísticos del Instituto Cervantes, abordó el tema de la Integración de los recursos didácticos digitales en la enseñanza del español. Llevar a cabo esta tarea en nuestro mundo globalizado —como, por otra parte, la de cualquier otra disciplina objeto de enseñanza y aprendizaje— se enfrenta en este comienzo de siglo a un reto fundamental que va a determinar su evolución en las próximas décadas. Se trata de la definición del papel que habrán de desempeñar los recursos didácticos digitales y los sistemas de comunicación telemáticos en la actividad docente. Quedó claro en su exposición que ese desafío exige la toma de posiciones a varios niveles. En primer lugar, la selección de los recursos didácticos verdaderamente útiles en el proceso de adquisición de la competencia comunicativa. En segundo lugar, el diseño de un modelo de integración de dichos recursos en la oferta académica. En tercer lugar, la elaboración de estrategias de “gestión del cambio” que contemplen aspectos tan determinantes como el diseño instructivo, la integración curricular o la formación del profesorado. Por último, mediante la acción coordinada y la experiencia compartida, el progreso hacia la estandarización de los modelos. Para Basterrechea,

“no cabe duda de que la aportación de las tecnologías educativas resulta decisiva, tanto para el enriquecimiento de la actividad presencial en el aula, como para el diseño de modelos formativos semipresenciales (*blended learning*) y a distancia, capaces de adaptarse a las necesidades cambiantes de distintos colectivos de alumnos. Realidades sociales nuevas requieren soluciones nuevas... El Instituto Cervantes, una de cuyas misiones principales es la promoción de la enseñanza del español en el mundo, viene trabajando intensamente desde mediados de los noventa tanto en la configuración de un modelo de integración como, sobre todo, en el desarrollo de recursos didácticos en soporte digital. El resultado más destacable de toda esta labor es el Aula Virtual de Español, el AVE (ave.cervantes.es, infoave@cervantes.es), una aplicación que integra un entorno virtual de aprendizaje específico (LMS), materiales didácticos multimedia que desarrollan el Plan curricular del Instituto en sus cuatro niveles —equivalentes a los A2, B1, B2 y C1 del *Marco común europeo de referencia*—, y un repositorio de materiales complementarios editables por el profesor. A comienzos del año académico en curso, 21 centros del Instituto y 68 universidades e instituciones de todo el mundo iniciaban la incorporación del AVE a sus programas... El Instituto Cervantes pone sus recursos y, en particular, el Aula Virtual de Español, con sus más de 6.000 pantallas de actividades didácticas, a disposición de cuantos participan en este

empeño compartido de difundir nuestro patrimonio lingüístico, con el objetivo de avanzar juntos en la construcción de nuevos y más eficaces modelos de enseñanza de la lengua.

Javier Díaz Malledo, Secretario General Técnico del Ministerio de Educación y Ciencia español, presentó algunas iniciativas interesantes que está llevando a cabo su Ministerio en el ámbito de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera. La más llamativa para todos los profesores creo que es justamente esta página que nos acoge y nos difunde: Estamos impulsando una página web llamada *redELE* que será un servicio público del Ministerio de Educación y Ciencia de España destinado a profesionales de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) Su objetivo es brindar información específica sobre la didáctica de esta disciplina y contribuir a la formación del profesorado. Destacó la existencia de *redELE* como una iniciativa abierta a la participación de todas las personas interesadas en la enseñanza y difusión del español. Presentó también los principales programas que desarrolla el Ministerio de Educación y Ciencia en Argentina, como los dos programas de Cooperación Educativa: un Centro Educativo de titularidad mixta con participación del Estado español: El Colegio Hispano- Argentino "Parque de España", en Rosario y un centro de Convenio el Instituto Hispano Argentino "Pedro Poveda" en la localidad de Vicente López (Buenos Aires).

Martha Jurado Salinas, Jefa del Departamento de Español del Centro de Enseñanza para Extranjeros, de la Universidad Nacional Autónoma de México, trató el tema de la enseñanza del español en México en la era de la globalización, proceso que entiende como la internacionalización del comercio, la integración de mercados financieros y la mundialización de empresas multinacionales. Tal como ella apuntó, una de las consecuencias más evidentes de la globalización es la irrupción de la tecnología en todos los ámbitos de la vida social y privada. La tecnología ha invadido los hogares y su carácter lúdico, aunado a su manera simplificada, visual, e hipertextual de presentar la información, ha originado una nueva percepción de la realidad y por tanto, una configuración mental distinta. Todo ello ha incidido en el ámbito educativo provocando un cambio en las formas tradicionales de concebir la enseñanza, el proceso de aprendizaje y las relaciones sociales en el entorno escolar.

Aunque los cambios en educación no suelen producirse con rapidez, se detectan modificaciones en una doble vertiente: por una parte, se ha producido una toma de conciencia oficial respecto a las posibilidades de los nuevos medios en la educación formal; por otra, algunos profesores, conscientes de la importancia de esos nuevos medios en la educación informal, han tomado iniciativas para emplearlos en el aula, en el diseño de materiales y en ambientes de aprendizaje "no tradicionales", como sucede en la educación abierta y a distancia. En su ponencia, Marta Jurado plantea la necesidad de coordinar acciones principalmente dentro de dos líneas de trabajo: el diseño coordinado de programas de formación a distancia de profesores y la elaboración de estándares para la definición de

objetivos, métodos y resultados que permitan evaluar el progreso de un individuo en el proceso de construcción de su competencia lingüística; todo ello, haciendo uso de las ventajas que la tecnología pone a nuestro alcance en la actual era de la globalización.

La situación del español en Brasil, tema de gran interés para muchos profesores, quedo sin tratarse oficialmente, debido a que el Secretario de Educación Profesional y Tecnológica, D. Antonio Ibáñez Ruiz, canceló su participación a último momento. No obstante, gracias a la lista de distribución de ELEBRASIL, con el apoyo de *redELE* y REDIRIS, podemos estar al tanto de las polémicas y de las variadas actividades en español, sobre el español y relacionadas con el español que tienen lugar en ese grandioso país.

CONCLUSIONES

Para cerrar estas páginas, transcribo aquí las conclusiones que adelanté a los lectores de las listas de distribución de profesores de ELE:

Las investigaciones demuestran a las claras que la instrucción en la lengua, además de su uso, permiten alcanzar niveles de dominio de la competencia lingüística comunicativa más altos, en corrección y adecuación, y en menos tiempo. De ahí que la mejora en la enseñanza, tanto en sus objetivos de políticas lingüísticas, como en sus aspectos metodológicos y en sus recursos didácticos, deba insertarse en las coordenadas que marcan la globalización y la internacionalización de las comunicaciones y de los mercados. Para ello necesitamos un Marco global y común, que permita la coordinación internacional de las acciones, relacionadas al menos con tres aspectos tratados en nuestro Panel:

- a) La formación específica de los profesores de español.
- b) La investigación y el diseño de caminos metodológicos y de instrumentos didácticos más eficaces para la enseñanza de la lengua.
- c) El uso de las tecnologías de la comunicación al servicio de los que aprenden y de los que enseñan.

Tenemos dos modelos de acciones coordinadas que ya se vienen realizando con grandes aportes para la internacionalización del español. Por un lado, las 22 Academias de la Lengua, que no sólo han consensuado un diccionario panhispánico de dudas, sino que se han comprometido a hacer lo propio con la nueva gramática; por otro, el Instituto Cervantes, con sus 45 Centros y Aulas repartidos por todos los continentes, su Aula Virtual de Español con más de 6.000 pantallas de actividades didácticas, su Centro virtual Cervantes, a disposición de cuantos participan en este empeño compartido de enseñar nuestra lengua.

Las acciones coordinadas para la enseñanza del español en el mundo, como lengua nativa y como lengua no nativa, que podrían ponerse en marcha, según las propuestas de los integrantes y del público virtual participante de / en este Panel:

1) Tomar como base de los diseños panhispánicos para la enseñanza de la lengua los documentos globales ya existentes, como el “Marco común de referencia europeo para la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las lenguas”. No se trata de imponer una línea de trabajo, sino de aprovechar este marco, resultado del trabajo y el consenso de especialistas de varios continentes y de variadísimas lenguas, y de concretarlo en diseños curriculares que recojan las peculiaridades y necesidades de cada entorno de enseñanza en el mundo (D. Álvaro García Santa-Cecilia).

2) Integrar los esfuerzos de los Ministerios de Educación de los diferentes países de habla hispana en las políticas de ayudas y de lectores de español que se envían a los diferentes países de habla no hispana, con el propósito de converger, coordinar y potenciar los esfuerzos de estos Ministerios con los recursos de otras instituciones como el Instituto Cervantes, las Academias de la Lengua, las acciones culturales de las Embajadas, entre varias otras. El MEC español participa con una red exterior organizada a través de dieciocho Consejerías de Educación (que coordinan a más de 1.000 profesores), y con el apoyo a la enseñanza del español a decenas de miles de estudiantes de diferentes niveles educativos, en variados países repartidos por todo el mundo, que incluyen programas de alfabetización y educación de adultos, profesores visitantes, auxiliares de conversación, centros de recursos y asesores técnicos (D. Javier Díaz Malledo).

3) Incorporar en los diseños de acción didáctica para la enseñanza del español las investigaciones realizadas en diferentes universidades del mundo que podrían constituir una RED en la que se recojan: trabajos con perspectiva histórica sobre la evaluación de las concepciones de la lengua y del aprendizaje y su influencia en los métodos, con perspectivas psicosocial, pragmática y didáctica (D^a Magdalena Viramonte de Ávalos); trabajos de diseño coordinado de programas de formación a distancia de profesores y de elaboración de estándares para la definición de objetivos, metodologías, sistemas de evaluación de la competencia lingüística comunicativa (D^a Martha Jurado); definición del papel de los recursos digitales y de los sistemas de comunicación telemáticos en todos estos procesos (D. Juan Pedro de Basterrechea).

Para terminar, no puedo dejar de compartir con los lectores de redELE una cierta decepción por el hecho de que toda esa efervescencia de ideas planteadas y discutidas en los paneles de las distintas secciones, con una participación interesada, activa y constructiva del público que llenaba las salas, se ha quedado totalmente diluida.

Los ecos del III Congreso Internacional de la Lengua Española son débiles, casi en sordina. No se han producido debates posteriores que trascendieran el ámbito del Congreso, que trajeran consecuencias prácticas, materializadas en acciones renovadoras. Y esta falta de ecos ocurre en plena globalización y con más medios de comunicación que los jamás imaginados por los hablantes y oyentes de esta aldea que nos cobija.